

SEPARACIÓN

«Lo más doloroso ha sido la separación de mi familia, el no poder compartir con Lilian la cotidianidad de ver crecer a mis hijos»

INJUSTICIA

«Fui condenado en un juicio injusto plagado de vicios procesales, entre los cuáles están las pruebas falsas que denunció el fiscal Nieves»

AMENAZAS

«Temo por mi vida desde que estoy en la cárcel, y temo por la de mi esposa, que ha emprendido una campaña por la libertad de los presos políticos»

**TINTA RÁPIDA****RAÚL RIVERO***Lo que duró el porvenir*

Si la oposición venezolana gana las elecciones de hoy y Nicolás Maduro tiene que recoger sus disfraces, calarse un sombrero y abandonar el Palacio de Miraflores el trastazo va resonar en América Latina porque será el gran lamparón del espejismo que, hace 15 años, Hugo Chávez presentó como el futuro político de la región y al que bautizó como Socialismo del Siglo XXI, una expresión que le robó al sociólogo Heinz Dieterich.

La encuestas realizadas para los comicios y el escenario venezolano acosado por la escasez, la violencia, la inseguridad y el deseo de cambio, sitúan en desventaja al aspirante oficialista. El sí condicional se lo debemos a las amenazas del líder chavista con lanzarse a la calle a luchar por la revolución en el caso de que no se respalde su candidatura.

La eventual derrota del heredero del paracaidista de Barinas, con sus particularidades, tiene una relación directa con el reciente triunfo electoral de Mauricio Macri en Argentina, quien levantó de la silla de mando a Cristina Fernández de Kirchner, otro pilar del populismo latinoamericano que, en los primeros años de este siglo, parecía una corriente imperecedera y arrolladora.

Con la explosión de Maduro y el ascenso de Macri a la presidencia de Argentina, dos de los más grandes países de Sudamérica se quitarían el apodo que Chávez le puso al autoritarismo con pretensiones totalitarias. Y queda Brasil en medio de una enorme crisis económica, enfermo de corrupción y con su presidenta, Dilma Rousseff, un puntal de la cuadrilla populista, con menos del 10% de aprobación de la población y en remojío por un *impeachment* del Congreso que la puede mandar a su casa en cuanto despunte 2016.

De la poderosa armazón de aquél bloque que algunos se atrevieron a considerar una especie de Unión Soviética del Cono Sur, sobreviven como naufragos por cuenta propia Ecuador, Bolivia y Nicaragua con sus persecuciones a la oposición y a la prensa y algunas puntuales y cuidadosas declaraciones antiimperialistas. Cuba, la inspiración original, salió de la aventura por otra vía. No pudo construir el socialismo real ni el del siglo XXI y negoció con Estados Unidos comprar unos harapos de capitalismo.

Y se acabó la eternidad socialista que anunció Hugo Chávez en el año 1998.



El preso político Leopoldo López, en su celda de la prisión militar de Ramo Verde, en una instantánea clandestina. EL MUNDO

klin Nieves», explica el líder opositor. Sin embargo, celebra como una victoria que «estas violaciones contra los Derechos Humanos de miles de ciudadanos encarcelados arbitrariamente han sido denunciadas en los organismos internacionales».

Antes de la cita con las urnas, López quiere transmitir un mensaje a los venezolanos: «Con el triunfo del 6 de diciembre comenzará el cambio democrático. Habremos debilitado esta dictadura con una nueva Asamblea Nacional. Y desde allí se impulsará el cambio político de quienes hoy usurpan el poder de la

El líder opositor lleva un año y 10 meses aislado en una celda

Es rostro de un cambio que puede acabar con 17 años de chavismo

república. Porque esta Asamblea Nacional no sólo tiene la responsabilidad de dictar las leyes democráticas, sino una responsabilidad histórica: impulsar el cambio político que anhelan todos los venezolanos».

Algo a lo que «los diputados de la Unidad están comprometidos. Y tienen el apoyo de un pueblo determinado a conquistar la democracia y liberar a Venezuela». ¿Y qué es liberar a Venezuela para el líder de Voluntad Popular? «Cambiar el modelo. Romper las cadenas del sistema inmoral que hoy nos oprime y construir las bases de un modelo inclusi-

vo que nos garantice paz, bienestar y progreso». A pesar de su juventud, 44 años, la determinación del ex alcalde de Chacao es inquebrantable.

Los que le conocen aseguran que su compromiso con Venezuela está por encima de cualquier cosa. Lo demuestra la manera en que pidió matrimonio a Lilian Tintori. «Quiero preguntarte una cosa, pero antes de contestarme a la segunda pregunta tienes que contestar a la primera: '¿Quieres casarte con Venezuela?, ¿quieres casarte conmigo?'. La respuesta a estas dos preguntas ya la conocen.